

Día 99 - Enfoque en la oración - Martes 10 de mayo de 2022 - Regocijándose en la ayuda de Dios

Alzaré mis ojos a los montes; ¿De dónde vendrá mi socorro? Mi socorro viene de Jehová, Que hizo los cielos y la tierra. No dará tu pie al resbaladero, ni se dormirá el que te guarda. He aquí, no se adormecerá ni dormirá el que guarda a Israel. Jehová es tu guardador; Jehová es tu sombra a tu mano derecha. El sol no te fatigará de día, ni la luna de noche. Jehová te guardará de todo mal; Él guardará tu alma. Jehová guardará tu salida y tu entrada desde ahora y para siempre. Salmos 121

El Señor dará preciosas victorias a aquellos que pongan su fe en Él y busquen llegar a ser uno con Él, capacitándolos para cumplir Su justa voluntad. ¡Qué alegría les da a los padres dar buenos regalos a sus hijos! Sin embargo, el Salvador dice: "¿Cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que le pidan?" El Padre está más dispuesto a otorgar Su gracia que nosotros a pedirla. "Si pedís algo en mi nombre", dice, "lo haré". "El Consolador, que es el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él les enseñará todas las cosas, y les recordará todas las cosas que les he dicho". Todo lo que pedimos en el nombre de Cristo y de acuerdo con Su voluntad, Él nos lo da. Pero es mucho pedir en el nombre de Cristo. Significa pedir con la sencillez de un niño pequeño, y con plena confianza en que lo que pedimos, miraremos hacia las montañas y los cerros, anhelando la ayuda de Dios.

Teniendo esto en cuenta, nos damos cuenta de que nuestra verdadera ayuda y protección provienen únicamente de Dios, nuestro Creador. Él hizo los cielos y la tierra. Dios quiere protegernos y guiarnos para que no tropecemos ni caigamos. Como nuestro guardián, Él nunca nos olvidará ni nos ignorará porque es un Dios que no duerme por Su Tutela; Él vela por nosotros, protegiéndonos y manteniéndonos seguros en su presencia mientras permanece a nuestro lado. Él nos protege día y noche de todo peligro y nos mantiene alejados de toda forma de maldad o calamidad debido a Su vigilancia continua. Sabiendo que Dios mismo es nuestro protector, estamos a salvo yendo a cualquiera parte, teniendo la protección de Dios para siempre.

Teniendo a Dios como nuestro ayudador, estamos agradecidos por la verdad de Sus palabras y promesas al transformar nuestras vidas, sanar nuestro quebrantamiento, tener el gozo de atravesar las tormentas de la vida, y de darnos momentos de gozo, consuelo y paz más allá de nuestro entendimiento.

Pregunta que proviene del corazón: ¿Crees que Dios te ayudará o que toda la ayuda viene de Dios? ¿Se regocija en el hecho de que Dios es su protector y siempre lo guía? ¿Estás levantando la vista y mirando a Jesús con un corazón alegre? ¿Aprecias la vigilancia de Jesús y su presencia a nuestro lado todos los días? ¿Cree y está agradecido por la bondad amorosa de Dios y su amor inagotable?

1. Agradezca a Dios por su tutela, su protección y por mantenerte alejado de todos los peligros y por estar a tu lado todos los días. Agradézcale por el hecho de que nunca descansa ni se duerme. **Ore** para que cuando busque ayuda en Jesús, crea que Él lo protege y te cuida.
2. **Oremos** para que los miembros de las iglesias aprecien que Dios nunca descansa ni duerme, que siempre está a su lado guiándolos y protegiéndolos y que siempre buscarán la ayuda de Jesús.
3. **Oremos** por el programa para compartir miles de libros en la División Interamericana y que cada miembro participe.
4. **Oremos** por un amor desinteresado y entrega a la vida de los miembros de la iglesia. **Oremos** para que los que tienen más recursos se acerquen y compartan con los que tienen menos.